



471

El Maestro Don José Manuel Estrada, como Discípulo del Maestre De La Ferriere, aprovechó la tradición del amarre del Sol para señalar que el polo de desarrollo espiritual se encuentra ahora en América.

472

El fenómeno de polarización de energía telúrica con energía cósmica es equivalente al fenómeno de las pirámides y de las grandes montañas. Ahora ha sido habilitado en forma ritual y bioarquitectónica, en los Colegios de Alta Iniciación que gradualmente se van constituyendo en Centros Sagrados del planeta en la Nueva Era, como Cautla, Coatepec, Raíces, El Paraíso, San Martín de Valdeiglesias, Piedras del Sol, Umécuaro, Las Californias, Pare il Tarzo, Tena, Guadalajara y Jardín de Ahama, del mismo modo que antes cumplieron esta función los Centros Sagrados de Egipto, China, la India y América.

473

(Extracto del Mensaje de Verano # 2 de 1998, del VSA José Marcelli) “Siete y once minutos en el Centro Ceremonial de Machu Picchu. Es el momento. Los tres Maestros cruzamos los brazos sobre el pecho, miramos hacia la cumbre de una montaña donde en ese momento comenzaba a elevarse el disco Solar e iniciamos la Ceremonia de Amarre del Sol. Profundamente concentrados y en silencio. Dimos una vuelta en torno al Intiguantana, "el lugar donde se amarra al Sol." Pedimos permiso los tres, en un lenguaje de Ser a Ser. Declaré nuestro propósito a viva voz y encendí el fuego. Así, reafirmamos el pacto con el Sol. Luego descendimos hacia el Templo de las Tres ventanas para entregar a la Jerarquía el fuego activado ritualmente mientras un sacerdote indígena soplaba un caracol de mar hacia los cuatro puntos cardinales. Explicué que el pacto con el centro de nuestro sistema Solar, con la Fuente Sagrada de nuestra Vida se había renovado. Un representante de la Jerarquía condujo el fuego hacia la Puerta del Sol, Inti Punku, para ser usado como Fuego Sagrado en la Ceremonia Cósmica ante la Hermandad de diecinueve países.”

474

“El “Secreto Eterno” ejecutado con una Quena Andina repercutió sobre las inmensas moles de las montañas y se metió hasta el fondo de la cañada donde el Río Vilcamayo serpentea como un torren-

te de plata repujado con plumas y se perdió rebotando contra los farallones verdiazules de la sierra que desciende hacia la Amazonia. La fuerza telúrica de la Tierra se intensificó cuando se pronunció: !AUM TAT SAT! , el “ Yo Soy Tu Mismo, ” y ascendió hacia el Macrocosmos y produjo una fuerza opuesta que descendió hacia la Tierra y se polarizó sobre la explanada de Inti Punku. Su impacto centró las conciencias de más de mil personas que estaban dando testimonio del acontecimiento, más allá de las revelaciones espaciales y temporales de la imaginación. Quienes creyeron ver o sentir algo identificable, en realidad no estaban preparados todavía para hollar el Sendero de la Iniciación Real. El juego cósmico se dramatizó sobre un pequeño altar con siete símbolos y un oficiante vestido de blanco, como un punto de enlace entre las fuerzas verdiazules y doradas de la tierra y el cielo luminoso.”

475

“Después de terminar la Ceremonia Cósmica se me acercó el Sacerdote Indígena que había tocado el caracol de mar y me preguntó, sin preámbulos: “¿Qué hiciste para amarrar al Sol?” – Reafirmé el pacto que tenemos con él los Iniciados Solares – le contesté. Me volvió a preguntar: “¿Cómo lo hiciste?” – Simplemente, me comuniqué con él de Ser a Ser, de sol a Sol, y todo quedó arreglado. El hombre pareció confundido. Trató de preguntarme algo más, pero no encontró las palabras. Tal vez esperaba que yo le hablara de fórmulas mágicas, de espíritus y de asuntos complicados. Debe haber sentido desprecio o temor por mi respuesta. Hablábamos dos lenguajes diferentes.”

476

“No se me ocurrió pensar que él pudiera ser inferior a mí, ni tampoco yo me sentí inferior a él. Simplemente, trabajábamos en áreas diferentes del mismo campo. Él trabajaba con agua y yo con fuego, para decirlo en estilo esotérico que, traducido al lenguaje común, significa que él trabajaba en el área de la energía aplicada a las emociones, los sentimientos, las visiones y la imaginación, y yo estaba actuando con el fuego, la luz y la inteligencia. En forma todavía más simple: él trabajaba en las dimensiones de lo humano y la Naturaleza, y yo intentaba moverme entre lo humano y el Ser, lo cual no es nada extraño puesto que somos Seres Humanos y lo mejor que puede pasarnos es que nos identifiquemos con nuestros aspectos naturales y trascendentes mediante la conciencia. El Ser, sin lo Humano, es la nada. Lo Humano, sin el Ser, es una mala broma.”

477

“La Tradición del Amarre del Sol tiene un sentido de alta sabiduría, pues dramatiza ritualmente la relación entre el Centro de nuestro Sistema Planetario y el Centro de nuestro Sistema Corporal, entre el Sol Celeste y el Sol Terrestre, que los Orientales llaman Kundalini y los Occidentales Energía Vital, todo para beneficio de los que buscan su razón de ser en el Ser eterno y divino y la encuentran reflejada en la forma y la existencia de lo Humano, en la razón de ser del Ser Humano.”

478

A siete años de distancia este asunto parece un cuento alegórico con final feliz. Pero no fue así. A partir de la reactivación del centro ceremonial de Machu Picchu por el SHM las resistencias no fueron fáciles de superar, tanto en el aspecto humano como el trascendental. Inclusive hubo órdenes de aprensión contra los jefes del grupo llamado Fraternidad Universal y vías de hecho del entonces Inspector de Policía de Cusco. La situación la salvó un Coronel a cargo de las fuerzas armadas acantonadas en la región que se identificó conmigo como miembro de la Sociedad Teosófica. Ahora todo ha quedado resuelto dentro de los Ashrams de la RedGFU que tienen Cámaras Secretas y el “Amarre del Sol” se celebra cada año. Sin embargo, cada doce años volveremos a Machu Picchu para continuar el trabajo de los Iniciados Incas y de sus Ñustas.

Sat Arhat José Marcelli

www.redgfu.net/jmn